

NU-PHL-116

11-11-13



PHILIPPINES: “Open the door to Jesus”

A powerful typhoon hit the Philippines last Friday November 8, 2013. Less than a month after a 7.2 magnitude earthquake hit the Visayas region, again the people of the Visayas experienced another calamity, a super typhoon with a local name “Yolanda” which is now considered as the world’s most powerful typhoon this year. Four days before it hit the country the government agencies warned the people of the impending danger that the super typhoon might bring to lives and properties.

The typhoon headed towards Samar, Leyte, North of Cebu (Daang Bantayan and Bantayan Island), Capiz, Aklan and Palawan before it left the Philippine territory. Though the Postulancy and Mission Community house is situated south of Cebu and was not directly hit by the typhoon the entire province was put under storm signal number 3. Works and classes were suspended and people were advised to go to safer places for shelter. At the back of our Mission and Postulancy House in Minglanilla, Cebu, there are many houses built along the coastal line.

Last Thursday November 7, 2013 our neighbors asked us if it is possible for them to stay in our house for safety. Reminded of the words of our holy founder Father de Montfort in Dinan, “Open the door to Jesus”, our community decided to open the door to our brothers and sisters who are in need of God’s protection and care at this time of natural calamity. In the afternoon of the same day, the postulants and the SMM Mission Team were busy preparing the ground floor of the house (session hall, half of the chapel, corridors) to be used by the evacuees. They also prepared food (dinner) for the people. At around 5:30 p.m. they started arriving in the mission house carrying their children, the sick and the old people. When everyone was settled, we all gathered around the image of Our Lady of the Way situated inside the house (center) and together prayed the Holy Rosary. After the prayer, dinner was served. That night we began to feel the wrath of the typhoon. In the morning of the following day, November 8, 2013, we didn’t have power supply anymore. As early as 5 a.m., we were already preparing the food to be served for breakfast. After our morning prayer we had the celebration of the Holy Eucharist with them inside the chapel, then breakfast was served. After the breakfast, potable water, rice, canned

goods and noodles were delivered at the mission house. It came from our neighbors who are well off and from the Baranggay (Local Government Unit) upon learning that we were accommodating 22 families. Some of them came to the house to help in the preparation and cooking. At around 10 a.m. we experienced strong wind that destroyed a portion of the roof of our house (center), so the water entered into the house, especially in the second floor, going down to the ground floor. This lasted for almost four hours. The good thing was that it did not bring much rain because if it did, the ground floor where we accommodated the people will be flooded. In the evening, before supper, we prayed together the rosary. Late that night, the electric power was restored. The following day November 9, 2013, was a new life and a new beginning for everybody. People went home praising God for His Protection. We thank God for the opportunity to be instruments of His love and care for His people, especially the poor and the sick. We thank Him especially for the grace to work together as one community, to be ready and available to give oneself for the good of others, to proclaim the Reign of God in the midst of uncertainty and fear, and to do everything in, for, to and with Mary for the Glory of GOD ALONE!

As of this time there is still no communication and power supply in the hard hit areas and most of them are isolated. Part of those hard hit places are our former mission areas: North of Cebu (Kinatarcan Island, Bantayan Island, Madrideojos, Gibitngil Island and Kawit). After several attempts to contact them, it is only today, November 10, 2013, that we received information from these areas. The initial information we've got is that almost 90% of the houses were destroyed and that people have nothing to eat and drink anymore, and they are appealing for help. They cannot go fishing because their boats and nets were destroyed.

One of the hardest hit provinces is Leyte wherein the family of Fr. Roy Millano, SMM lives. We are trying to contact them but as of this time there is no communication system available. In the province of Capiz the families of Fr. Norwyn, SMM and Fr. Rey, SMM were affected while the house of our scholastic Bro. Ronald Baruela, SMM is totally damaged. With God's grace and help from generous hearts, the people of the Visayas region are hoping to rise again from this experience with faith, hope and love for the glory of GOD ALONE!

-Bro. Federick B. Yumang, SMM

FILIPINAS: “Abran la puerta a Jesucristo”

Un poderoso tifón azotó Filipinas el pasado viernes 08 de noviembre 2013. Menos de un mes después de que un terremoto de magnitud 7,2 sacudió la región de Visayas, una vez más los habitantes de la región de Visayas experimentaron otra calamidad, un supertifón llamado "Yolanda", considerado ahora como el tifón más poderoso del mundo este año. Cuatro días antes de que golpeará el país las agencias gubernamentales habían advertido a la gente sobre el peligro inminente que el supertifón podría ocasionar sobre la vida y las propiedades.

El tifón se dirigía hacia Samar, Leyte, al norte de Cebu (Daang Bantayan y la isla de Bantayan), Capiz, Aklan y Palawan antes de salir del territorio de Filipinas. Aunque nuestro postulante y la Casa Misión están situados al sur de Cebú y no se vieron afectados directamente por el tifón toda la provincia fue puesta bajo el signo de tormenta categoría 3. El trabajo y las clases fueron suspendidos y se aconsejó a la gente buscar lugares más seguros para alojarse. En la parte trasera de nuestra Casa Misión y del Postulante en Minglanilla, Cebu, hay muchas casas construidas a lo largo de la línea costera.

El pasado jueves 07 de noviembre nuestros vecinos nos preguntaron si era posible que pudieran quedarse en nuestra casa por seguridad. Recordando las palabras de nuestro santo Fundador el Padre de Montfort en Dinan, "Abran la puerta a Jesucristo", nuestra comunidad decidió abrir las puertas a nuestros hermanos y hermanas que necesitaban de la protección y del cuidado de Dios en este tiempo de calamidad natural. En la tarde del mismo día, los postulantes y el equipo misionero montfortiano estuvieron ocupados preparando la planta baja de la casa (salón de sesiones, la mitad de la capilla y los pasillos) para ser utilizado por las personas evacuadas. También prepararon la comida para la gente.

Alrededor de las 5:30 p.m. comenzaron a llegar a la Casa Misión trayendo a sus hijos, a los enfermos y los ancianos. Cuando todo estaba arreglado, nos reunimos todos alrededor de la imagen de Nuestra Señora del Camino que se encuentra dentro de la casa (en el centro), y rezamos juntos el Santo Rosario. Después de la oración se sirvió la cena. Esa noche empezamos ya a sentir la furia del tifón. Ya al otro día amanecimos sin energía eléctrica. Desde las 5 de la mañana estábamos preparando el desayuno. Después de la oración de la mañana tuvimos la celebración de la Santa Eucaristía con ellos dentro de la capilla y posteriormente servimos el desayuno. Después del desayuno distribuimos agua potable, arroz, alimentos enlatados y pastas, provenientes de nuestros vecinos y de Barangay (Unidad de Gobierno Local) quienes supieron que estábamos albergando 22 familias. Algunos de ellos vinieron a nuestra casa para ayudar en la preparación del lugar y en la cocina. Hacia las 10 a.m. experimentamos un fuerte viento que destruyó una parte del techo de la casa (en el centro), por lo que el agua entró en la casa, sobre todo en el segundo piso, y llegó a la planta baja. Esto duró casi cuatro horas. Lo bueno fue que no trajo mucha lluvia porque de lo contrario la planta baja, donde habíamos alojado a la gente, se habría inundado. Por la noche, antes de la cena, oramos juntos el rosario. Más tarde esa misma noche, se restauró la energía eléctrica.

Al día siguiente, el 9 de noviembre, hubo una nueva vida y un nuevo comienzo para todos. La gente regresó a sus hogares alabando a Dios por su protección. Nosotros agradecemos a Dios por la oportunidad de ser instrumentos del amor y el cuidado que él tiene por su pueblo, especialmente por los pobres y los enfermos. Le dimos gracias especialmente por la gracia de trabajar juntos como comunidad, por estar listos y disponibles para entregarnos por los demás, para proclamar el reino de Dios en medio de la incertidumbre y el temor y hacerlo en, por, para y con María para gloria de ¡Dios Solo!

Desde entonces no hay comunicación ni suministro de energía en las zonas más afectadas y la mayoría de ellas permanecen aisladas. Parte de los lugares más afectados son nuestras antiguas zonas de misión: Norte de Cebu (Isla Kinatarkan, Isla Bantayan, Madridejos, Isla Gibitngil y Kawit). Después de varios intentos, sólo hasta hoy, 10 de noviembre, hemos logrado contactarlos. La primera información que tenemos es que casi el 90% de las casas fueron destruidas y que las personas no tienen alimentos ni agua y están pidiendo ayuda. No pueden ir a pescar porque sus botes y redes fueron destruidas.

Una de las provincias más afectadas es Leyte donde vive la familia del padre Roy Millano, nuestro cohermano. Estamos tratando de comunicarnos con ellos pero desde entonces no hay ningún sistema de comunicación disponible. En la provincia de Capiz, las familias de los padres Norwyn y Rey se vieron afectadas, mientras que la casa de nuestro hermano junior Ronald Baruela fue totalmente destruída. Con la gracia de Dios y la ayuda de los corazones generosos, el pueblo de la región de Visayas espera levantarse de nuevo de esta experiencia con fe, esperanza y amor para gloria de ¡Dios Sólo!

-Hno. Federick B. Yumang, SMM

Original text (English): Bro. Federick B. Yumang, SMM
Translated into Spanish by: P. Jorge Enrique Gonzalez, SMM